

# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS  
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 »  
Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Viernes 23 de Mayo de 1890.

NÚM. 835.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 22 de Mayo de 1890. PRESIDENCIA DE D. ALVARO FIGUEROA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Desarries. Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
			Puyazos.	Martonazos.	Caídas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	
1.º <i>Judío.</i>	D. José Torres de la Cortina. Celeste, blanca y azul.	Agujetas. Fernández.	2 6	» »	» »	» »	Pito. Llorens.	1 1	1 »	» »	» »	» 2	<i>Ecijano.</i>	» 11	4	»	»	»	»	1	1	»	1	1	1	7	
2.º <i>Espejuelo.</i>	Idem.	Agujetas. Fernández.	5 3	» »	» »	1 »	Guerra. Primito.	2 1	» »	» »	» »	» 1	<i>Guerrita.</i>	1	8	8	3	1	»	»	2	»	»	»	»	5	
3.º <i>Mojoso.</i>	Idem.	Fernández. Sastre. Telillas.	6 1 1	» » »	» » 1	» » »	Califa. Albañil.	1 »	1 1	» »	» »	» 1	<i>Guerrita.</i>	» 13	13	»	»	»	»	2	»	»	1	»	»	7	
4.º <i>Culebro.</i>	Idem.	Fernández. Sastre. Pino.	4 5 1	» » »	3 1 1	1 1 1	Mojino chico. Califa.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Ecijano.</i>	4	9	5	»	3	»	»	1	»	»	2	»	7	
5.º <i>Famoso.</i>	Idem.	Telillas. Fuentes (F.). Fernández. Beao. Pegote.	2 2 2 1 3	» » » » »	2 1 2 1 1	1 1 1 1 »	Mojino. Primito.	1 1	1 »	» »	» »	1 »	<i>Guerrita.</i>	2	4	5	1	»	»	»	1	»	»	»	1	3	
6.º <i>Torrealta.</i>	Idem.	Telillas. Beao. Fernández. Pino.	2 2 1 1	» » » »	» » » »	1 » 1 »	La Vaquita. Llorens.	» 2	1 »	» »	» »	4 »	<i>Ecijano.</i>	» 3	6	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	5	
TOTALES...			50	»	13	9		13	5	»	»	9		7	48	41	4	4	»	»	8	1	»	2	3	2	34



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria, verificada ayer 22 de Mayo de 1890.**

Como uno de los obsequios á los forasteros figuraba en el programa de los festejos la corrida extraordinaria que se celebró ayer.

Y para que los asistentes á la fiesta no se quejaron de que se les escatimaba algo en ella, la empresa dispuso diez toros de la ganadería de D. José Torres de la Cortina, para ser lidiados seis en plaza entera y cuatro en plaza partida.

Los espadas anunciados para estoquear los lidiados en plaza entera eran Angel Pastor, Guerrita y el Ecijano, que hacía su debut en clase de matador de cartel, y los anunciados para matar los cuatro de división, Almendro y Pepete.

Pero el hombre propone y la Providencia dispone, y el cartel tuvo que sufrir las siguientes variaciones, que se pusieron en conocimiento del público por medio de los correspondientes avisos.

Que Angel Pastor no podía tomar parte en la corrida por venir de París lastimado de un pie.

Que tampoco estoquearía Almendro por haber sufrido una cogida toreando en Ronda el día 18, resultando de ella con una herida que le imposibilitaba torear.

Que sustituiría á este diestro para estoquear en plaza partida, el Melo.

Y, finalmente, que se encargarían de los seis toros de plaza entera Guerrita y Ecijano.

Lo que no anunciaba, ni el programa ni los cartelillos aviso, era que el personal de infantería había sido aumentado con el Califa, el Albañil y Juan Rodríguez (Mojino chico).

Estas variaciones de espadas se pusieron tarde en conocimiento del público, aunque se decía que los que no estuvieran conformes con ellas podrían devolver los billetes al despacho y recoger su importe hasta las tres de la tarde.

Debieron ser muy pocas las devoluciones, á juzgar por el poco tiempo que se dió para que pudieran tener efecto y por la cola que desde las tres había en el despacho para adquirir billetes.

A las cuatro, hora designada para dar comienzo la corrida extraordinaria anunciada, estaban ocupados, en gran parte por el elemento forastero, la mayoría de los asientos de la mezquita.

Don Alvaro de Figueroa, que estaba encargado de la presidencia, á la predicha hora mostró su fisonomía en el palco correspondiente, y agitando el pañuelo blanco, hizo saber á todos los asistentes que era llegada la hora de las emociones.

Y con el orden de siempre verificáronse las ceremonias preliminares.

En su puesto la torería, el presidente, sin andarse con disquisiciones,

Sacude el blanco percal  
como si fuera un mandil,  
y al poco de esta señal  
quedaba abierto el toril.

Y se presentó con mucha calma en el ruedo el primero de los seis dispuestos para ser jugados en plaza entera.

Atendía por *Judío*, tenía el núm. 34, y era beerrando en negro, botinero, abierto, bizco y corto del derecho, de libras y grande.

En su pelea con Agujetas y Fernández, que ayer alternaba en tanda por primera vez, mostró ser blando y con tendencias á la huída, que fueron en aumento,

Fernández puso seis varas, dos de ellas bajas, sin contratiempo alguno.

Agujetas turnó dos veces metiendo en la segunda vez un gran puyazo en lo alto, quebrándose la garrocha, y dejando una buena parte en el cuello de la res.

Se cambia el tercio, y como aquella parte de palo estorbara para poder practicar la suerte de banderillas, se intentó varias veces por Guerra y el Ecijano el sacar la espina.

Visto que esto no se conseguía, se abrieron las puertas de las barreras y se intentó inútilmente por todos ver de que el bicho se metiera al callejón.

El Ecijano intenta uno de los medios más conducentes al objeto; la de echar el capote á la cara

y entrar de este modo á colear, para que parada la res, se pudiera sacar la astilla, pero nadie le secunda, y en el coleo es derribado, haciendo el toro por él, sin empitonarle afortunadamente.

Los capotes estuvieron tardos en prestarle auxilio.

El Guerra, luego de esto, coge un palo de los que usan los monos sabios, y á palos pretende conseguir lo que todos procuraban.

Y palo por aquí,  
y palo por allá,  
y sin caer la espina  
ni por casualidad.

Se ordena la presentación de los cabestros y salen primero dos, y ¡que si quieres, Catalina!

Los picadores Agujetas y Fernández amenizan el intermedio con varias pasadas por ante el bicho, persiguiendo el objetivo de los peones, y nada adelantan.

Y, por último, salen más cabestros, y de este modo consiguen llevar al toro por la puerta de arrastre, y al traspasarla se consigue lo que se deseaba.

Vuelve al ruedo *Judío*, y los banderilleros, que hacía 25 minutos esperaban poder entrar en suerte, se dispusieron á llenar su cometido, sin que ya lo impidiese causa alguna.

El Pito deja un par tirado, desigual y delantero, y Llorens otro par cuarteando, después de dos salidas falsas.

Creyó muy acertadamente la presidencia que con aquellos dos pares tenía muy suficiente el bicho, y dispuso que se pasase al acto de otorgar al Ecijano la más alta investidura que tiene la milicia taurina, y de ello se encargó Rafael Guerra (Guerrita) uno de los más jóvenes doctores que tiene el claustro.

Y el cual, con esa finura  
que requiere siempre el caso,  
hizo al neófito entrega  
del sable y el rojo trapo,  
deseándole buena suerte  
al deshacerse del pájaro,  
que se encontraba en defensa,  
y, sobre todo, aplomado.

El Ecijano, que lucía traje verde y oro con cabos rojos, dió al Guerrita las gracias por su atención y buenos deseos, y se encaminó hacia *Judío*, al que dió, despegado, tres pases con la derecha, como preámbulo de un pinchazo alto á volapie echándose fuera.

A esta faena siguió otra compuesta de cinco pases con la derecha, sufriendo un desarme, y una estocada á paso de banderillas, caída y con mala dirección por echarse fuera.

Después de cuatro pases por alto y tres con la derecha, descabelló al segundo intento.

El segundo cornúpeto fué bautizado con el nombre de *Espejito*, era ensabanado, capirote, botinero, ojinegro y abierto de alfileres.

Saló con pies é intentó saltar por el 2, persiguiendo á Guerrita, y dándole con el hocico en salva sea la parte, y no vale el modo de señalar.

Aguantó con poca codicia, y mostrándose blando, cinco varas de Agujetas rompiéndole el arpa, y tres de Fernández sin detrimento del violín.

A La Vaquita, cada vez que se movía ó echaba el capote, el público le gritaba: ¡así es, que el hombre se reservaba cuanto podía y andaba cada vez más acharado.

¡A quién no acharan aquellos gritos atiplados que el público le prodigaba!

Prosigamos:

*Espejito* fué adornado por Antonio Guerra con un par bueno al cuarteo y otro en la propia forma muy desigual, como que un palo quedó en las estrellas, como quien dice, y otro casi en el suelo.

Primito, después de una salida, dejó un par al cuarteo, también un poco desigual.

El Ecijano devolvió á Guerrita la atención que con él tuviera en el toro anterior, entregándole estoque y muleta.

Y Guerrita, que vestía de azul con golpes de oro y cabos rojos, recibidas las armas de matar, cumplió con la presidencia y marchó á entenderse con *Espejito*, que se acostaba del lado derecho.

Y una vez en jurisdicción, previos tres pases cambiados, cinco con la derecha llevando dos coladas y seis altos, dados desde cerca y sin parar, soltó una estocada corta y buena, entrando bien y saliendo por la cara.

Un pase natural, dos altos y tres con la derecha, precedieron á una estocada superior al volapié, dando tablas, y mojándose los dátiles.

El bicho no precisó más para caer á los pocos pasos y entregarse en manos del puntillero, cuya intervención no fué precisa.

El muchacho escuchó palmas.

Arrastrados los difuntos, y abierto de nuevo el cuarto oscuro, se dió á luz *Mojoso*, núm. 41, beerrando en negro, botinero y bien puesto, al que saludó Guerrita con tres verónicas.

Con mucha blandura se llegó seis veces á Fernández, que rajó en la última, una al Sastre, sin contratiempo, y otra á Telillas, que sufrió un vuelco.

Huído pasó al segundo tercio, del que estaban encargados el Califa y Albañil.

El Califa empezó con medio par, y repitió con uno entero y desigual.

El Albañil cumplió con medio par, y salió luego en falso.

*Mojoso*, que en banderillas estuvo huído é intentó saltar por la puerta de Madrid, pasó á la muerte hecho un buey.

Guerrita, á quien correspondió deshacerse de él, lo llevó á efecto empleando de primera intención seis pases altos, ocho con la derecha, sufriendo un achuchón, y una estocada corta en buen sitio.

Dos pases altos y uno con la derecha precedieron á una estocada buena, entrando desde cerca y por derecho, y cinco pases altos y cuatro con la derecha á un descabello á la primera.

Palmas.

El cuarto bicho  
que salió al ruedo  
por mote usaba  
el de *Culebro*,  
y era bragado,  
cárdeno el pelo,  
y de pitones  
más que bien puesto.

Tenía el núm. 46 de orden de tienta, y era grande y más largo que la esperanza de un pobre.

Con bravura y poder se llegó cuatro veces á Fernández, derribándole con estrépito en las tres últimas, y deshaciéndole un futuro baul de los del antiguo sistema.

El Sastre metió cinco veces el palo, llevó una caída y perdió un potro.

Pino mojó, cayó y vió espirar la cabalgadura.

A los quites Guerrita y Ecijano.

Mojino chico, que es mucho más alto que su hermano, cuarteó dos pares, cayendo á la salida del segundo, sin que el bicho hiciese por él.

El Califa cuarteó un par.

El Ecijano despachó á *Culebro* empleando despegado y sin parar dos pases de pecho, tres altos, cuatro naturales y uno con la derecha y una estocada corta pasada, entrando desde lejos.

Dió luego un pase alto, ocho con la derecha, tomando á la salida de uno el callejón sin necesidad, é intentó dos veces el descabello tocando algo la segunda vez.

Arrastrados por las mulas  
los anteriores despojos,  
se dió suelta al quinto bicho,  
que se llamaba *Famoso*.

Y era cárdeno, nevado por los cuartos traseros, delantero y abierto de armas y bien cuidado.

Con bravura y mucho poder peleó con la caballería metiendo en juego á la mayor parte de los ginetes anunciados.

Telillas puso dos puyazos á cambio de dos grandes caídas y un caballo difunto.

Fuentes turnó dos veces, llevó un buen porrazo que le obligó á retirarse á la enfermería, y perdió el potro.

Fernández midió el suelo con estrépito las dos veces que se las hubo con *Famoso*, sacando en mal estado la peana.



Beao metió el palo en carne, apisonó el suelo de golpe, y vió espirar la cabalgadura.

Pegote pinchó tres veces, una de ellas castigando bien, sufrió una colada suelta, y llevó una caída monumental.

El Alones, al tomar la barrera por el 2, fué empujado por el cornúpeto, sin más percance que el susto consiguiente.

Entre Mojino y Primito adornan al bicho con dos pares y medio, correspondiendo de ellos par y medio al primero, que salió una vez en falso.

Los pares enteros fueron buenos.

Un tanto descompuesto encontró Guerrita á Famoso, al que mandó al desolladero de una buena estocada, entrando desde cerca y saliendo por la cara, después de un pase cambiado, dos naturales, cuatro con la derecha y cinco altos, sufriendo en uno un desarme.

El último de los dispuestos para lidiarse en plaza entera era conocido entre sus hermanos por *Torre alta*.

Tenía el núm. 14, y era negro, bragado, cornialto y más pequeñito que sus antecesores.

El Ecijano le saludó con tres verónicas y dos navarras.

Huyendo y de mala gana, se llegó dos veces á Telillas, dos á Beao, que en una se fué á los bajos, otra á Fernández, que también le señaló por lo bajo, y una á Pino, sin más contratiempo que matar los caballos en que cabalgaron Telillas y Fernández.

*Torre alta* intentó saltar por el 6 después de la primera vara, y por la puerta del arrastre después de la quinta.

La Vaquita y Llorens cogieron los palos en cuanto se ordenó el cambio de suerte, siendo saludado el primero con palmas guasonas y algunos siseos.

El mencionado salió primero en falso, dejó medio par bajo entrando y saliendo de cualquier modo, y después repitió entrando tres veces, metiendo los brazos y dejando en el suelo un par y dos medios.

Llorens cuarteó un par delantero y desigual, y clavó, al repetir, un par al relance.

El bicho se metió en el callejón por la puerta de arrastre.

Huido encontró el Ecijano al de Torres de la Cortina, y aprovechó la primera coyuntura que se le presentó, después de darle dos pases altos y uno con la derecha, para endilgarle una estocada hasta la mano un poco caída.

Se acuesta y levanta el bicho, y los carpinteros comienzan á prepararse para colocar la barrera de la división.

En tanto da el matador cuatro pases altos y dos con la derecha.

Los carpinteros comienzan á colocar tablonas, y el matador saca el estoque.

El bicho va tambaleando hasta tumbarse cerca de una parte de la barrera de división, que ya estaba colocada.

Y sigue la operación de colocación de tablonas, que termina al minuto y medio de comenzada.

Y se repartió la gente de coleta, situándose en la mitad de la izquierda de la presidencia la cuadrilla que había de trabajar á las órdenes de Pepete, y pasando á la derecha los que debían servir á las del Melo.

Y allá va lo que ocurrió en cada una de las divisiones.

#### IZQUIERDA DE LA PRESIDENCIA.

El primer bicho que salió á esta mitad atendía por *Juradito*, tenía el núm. 23, y era cárdeno, caribello, rebarbo y ancho de cuna.

Fué tardo y blando para con los de vara larga, aguantando una caricia de Telillas, que perdió el caballo, y seis de Fernández, sin contratiempo.

Durante este tercio el bicho saltó y lo intentó por el 1, y La Vaquita fué abroncado por el público.

El Albañil cuarteó par y medio, y el Califa uno delantero.

Como en la otra mitad no habían terminado el tercio, se suspende la suerte.

Estando el toro aculado á la barrera divisoria

y mirando á la presidencia, el hermano del Mojino, al salir de poner un par al toro de la mitad de la derecha de la presidencia, y viéndose acosado toma las tablas, salta, y cae sobre los cuartos traseros de *Juradito*, que da un salto y se revuelve, busca el bulto, lo achucha y revuelca, sin más percance que el susto y la pérdida de la zapatilla. La gente acudió al quite con oportunidad, y sacaron al bicho del sitio evitando ulteriores consecuencias.

Reanudada la lidia, Pepete, que lucía traje azul con oro, dió cuenta de *Juradito*, que estaba en defensa, de una estocada un poco caída, entrando y saliendo bien.

El chico, que había dado siete pases altos y dos con la derecha, como preparación, y había empleado en toda la faena cinco minutos, oyó palmas y recogió cigarros.

Por *Milano* atendía el segundo bicho, era negro, zaino, bien puesto y mucho más pequeño que el que le precedió.

Pepete le dió dos verónicas bastante malitas, y á fuerza de tiempo, sintiéndose al palo y huyendo, llegó á encontrarse diez veces con Telillas, al que hizo rodar dos veces.

Con dos pares del Albañil y uno del Pito que le hizo bailar boleras, pasó *Milano* á poder del Pepete, quien le despachó de una estocada muy baja á paso de banderillas.

Un pinchazo bien señalado á un tiempo y otro pinchazo á la media vuelta.

Los pases que empleó fueron dos naturales, tres con la derecha, uno cambiado y siete altos.

Tiempo transcurrido en total en sus faenas, 10 minutos.

#### DERECHA DE LA PRESIDENCIA.

El primer cornúpeto que salió á esta parte de plaza atendía por *Estornino*, tenía el núm. 20, y era cárdeno, salpicado, bragado, cornalón, grande y de cinco años muy cumpliditos.

Con mucho poder, pero con pocas ganas de pelea, se llegó tres veces á Pino, que cayó en la primera y la última y perdió la mariposa, y seis al Beao que rodó en tres ocasiones y perdió dos potros.

En los quites se distinguieron Mojino y Antonio Guerra.

El bicho intentó marcharse tres veces por frente al 10.

Llorens, después de tres salidas falsas, deja un par al relance.

El hermano del Mojino deja un par al relance, sale acosado y salta por la barrera de la división cayendo sobre los cuartos traseros del toro de aquella mitad, ocurriendo lo que ya queda descrito.

El bicho, después del primer par, salta por el 10 y permanece más de seis minutos en el callejón, de donde sale á fuerza de hostigarle y clavarle dos banderillas una en cada uno de los cuartos traseros.

Hecho un buey encontró el Melo, que vestía de azul con plata, á su adversario, y con muchas precauciones y desde más allá aún de la antigua mezuquita de Córdoba, le pasó de muleta dos veces, para arrancarse desde Filadelfia, con una estocada baja y atravesada, saliendo de naja y volviendo la cara.

Después de esto, hizo lo que sigue, intercalando cinco pases altos.

Intentó el descabello, resguardado por un caballo muerto, y dió un pinchazo, entrando mal, saliendo peor y volviendo la cara; otro pinchazo á la media vuelta, una estocada alta y baja, perdiendo el trapo y tomando el olivo; un pinchazo sin soltar, orejero, y otro pinchazo sin soltar á la media vuelta, muy malo.

El bicho, á quien desde la barrera divisoria metió un puntillazo en los ijares el puntillero después de la quinta vez que pinchara el matador, no quiso morir mechado, y se coló al callejón por frente al 10.

A la salida se encontró con los mansos, y con ellos volvió al corral.

Iban transcurridos catorce minutos.

Excusamos decir que el Melo oyó una silba muy regularcita y de las más merecidas.

A este matador, mejor que el apodo de Melo, le cuadra el de *Malo*, según estuvo ayer de pésimo en la muerte de *Estornino*.

Arrastrados los difuntos de una y otra división, salió á sustituir á la desgraciada víctima de las iras de Melo el *Malo*, *Finito*, núm. 51, que era negro, listón, bragado, un poco abierto de pitones, y lo que se llama un toro de verdad de los que entran pocos en libra.

Lástima que no hubiera sido lidiado en plaza entera y en debida forma, porque deja su nombre á mayor altura que lo dejó, y eso que lo fué á mucha para honra del criador, á quien el público tributó merecidos aplausos.

¡Con qué bravura, coraje y poder arremetía con los jinetes!

A eso se llama pegar.

Cuatro veces se llegó á Pino, le tumbó en todas, y le mató tres caballos.

Al Beao arremetió otras tantas veces, lo hizo medir el suelo en dos y le dejó sin tres peanas.

El Sastre mojó dos veces, cayó una y perdió el potro.

Y hubiera seguido tomando varas y matando penceos, si no se cambia el tercio.

¡Qué cara de Pascua puso el contratista de caballos cuando oyó sonar los clarines tocando á banderillas!

Resumen del primer tercio: diez varas, siete caídas de órdago y 7 caballos muertos.

Con dos pares muy buenos del Mojino y uno del Primito, y en buenas condiciones, pasó á manos de Melo, quien en seis minutos dió con desconfianza y sin acercarse, dieciséis pases altos y uno de pecho, preliminar de una estocada corta en buen sitio, entrando y saliendo mal; otra delantera y baja en el lado contrario, saliendo perseguido y volviendo la cara, y un descabello á la tercera vez.

Guerrita auxilió á la gente de la división de la derecha de la presidencia, en la que bregaron mucho en quites, y auxiliando mucho al espada Antonio Guerra y Mojino.

El Ecijano ayudó á la cuadrilla que ocupaba la otra división, distinguiéndose entre los peones el Califa.

Y aquí paz y después gloria, y hasta la del domingo, que será la 8.<sup>a</sup> de abono, y en la que estoquearán seis toros del Duque, Angel Pastor, si está bien del todo, Guerrita y el Torerito.

#### APRECIACION.

A pesar de no haber dado juego, en conjunto, la corrida presentada ayer por el Sr. Torres de la Cortina, merece nuestro aplauso por lo bien criados que presentó todos los bichos, lo bien cortados que fueron casi todos y su buena encornadura.

De los seis toros presentados en plaza entera, los tres primeros y el último fueron blandos al palo, no así el cuarto y quinto, especialmente este último, que hizo una faena brillantísima.

Fué un toro duro, con una pujanza tan extraordinaria, que magulló á porrazos á todos los piqueros que en su lidia tomaron parte.

De los cuatro presentados en la división de plaza, los dos que se corrieron en el lado derecho, fueron mucho más bravos que los del izquierdo.

El último fué el toro más bravo y duro que hemos visto en la plaza desde hace muchos años.

No habiendo en tanda, como es costumbre en división, más que un solo picador, tomó diez puyazos, ocasionó siete caídas y dejó un plaza siete caballos.

Jamás vimos mayor codicia en un toro para entrar en la primera suerte y derribar caballos.

Aunque no fuera más que por este toro, enviaríamos nuestra enhorabuena al Sr. Torres de la Cortina, por el buen nombre que adquirirá la ganadería donde se ha criado el toro *Finito*.

**Guerrita.**—Parando poco y sufriendo algunas coladas hizo su primera faena en el toro segundo de la corrida, porque el bicho se acostaba mucho en todos los pases con la derecha.

Pero su faena, aunque movila, fué acertada, y



consiguió modificar bastante aquel vicio de origen que traía el animal para poder herir sin peligros, como lo hizo, metiendo primero una corta buena, haciendo mejor la entrada que la salida y después un volapié superior, dando tablas.

El tercero fué un buey en toda la lidia y le pasó por alto y con la derecha, siendo achuchado en uno de estos pases, y en cuanto logró cuadrarle le soltó dos buenas estocadas, mejor la última teniendo que recurrir al descabello.

También fué esta una faena movida, pero acertada, pues con un buey no es posible quedar mejor.

El quinto bicho llegó a la muerte bastante descompuesto, pero recogido con la muleta se hizo manejable, y parando poco, le dió algunos buenos pases de castigo para matar con una buena estocada, entrando bien en la suerte y saliendo por la cara del bicho.

Bregó mucho y con lucimiento; dirigió muy medianamente, y escuchó muchas palmas en la muerte de los tres toros que le correspondieron.

En la división de plaza ayudó heroicamente al Melo; pero a pesar de su valiosa intervención, sus lecciones fueron poco provechosas para el matador.

**Ecijano.**—¿Por qué no decirlo? En muchas novilladas en que ha tomado parte este nuevo espada que ayer tomó la alternativa, le hemos visto más confiado y valiente que ayer estuvo.

El primer toro, por la faena á que dió ocasión el sacarle la parte de vara que le dejó clavada Agujetas, y que queda ya descrita en la revista, encontró al toro completamente quedado; pero esto mismo debía obligar al espada á hacer mucho por el toro en el acto de pinchar, á engendrar el avance desde mejor terreno y á no cuarteear tanto.

En el primer pinchazo arrancó desde un sitio donde las cogidas son seguras (puerta de arrastre), porque tomando el toro los terrenos de adentro lleva siempre ventaja al diestro por la rasante del terreno.

Verdad es que sin duda llevaba engendrado ya el pensamiento de echarse fuera al pinchar, y de ahí que no le arredrase la mala posición.

La segunda estocada fué tan baja como atravesada, por la misma razón de entrar desde lejos y cuarteando.

Intentó el descabello y lo consiguió la segunda vez.

En el cuarto, que fué un buen toro, pasó despegado y con poco arte, hirió con una estocada corta y trasera que se clavó sólo el toro, y tomó el olivo al ser acosado en un pase con la derecha, con demasiada precipitación y sin motivo justificado.

Pesado en los intentos de descabello.

En el sexto, aprovechó, pues el torillo andaba bastante huído.

Tras de muy pocos pases soltó un estoconazo algo caído.

Fué la mejor de las tres faenas esta última, dadas las condiciones del toro.

En la brega tomó parte muy activa, sin estorbar nunca.

El coleo al primer toro fué una temeridad, por proponerse ejecutar una cosa completamente imposible, cual era sostener con una mano el coleo mientras con la otra se apoderaba de la espina que llevaba clavada el toro.

La cogida que sufrió estaba prevista.

En la división, auxiliando á Pepete, muy acertado.

En el trabajo hecho ayer comprobó una vez más que es un novillero de los más valientes que tenemos, pero que le faltan esos conocimientos que se adquieren cuando se maneja el estoque después de haber figurado por algún tiempo en cuadrilla.

**Pepete.**—Muy valiente con aquel torazo que le echaron en primer lugar en la división.

En el segundo tuvo menos suerte, pero algunos matadores de alternativa es posible no hubieran llegado á donde él llegó.

**Melo.**—Puede volverse á Córdoba y recordar allí su faena en el primer toro que ayer intentó estoquear, de ese toro que es posible todavía esté vivo.

Estuvo peor que Lagartijito; ¡si estaría malo!

De los picadores, Agujetas bueno en algún puyazo.

Los demás muy mal; el debutante pinchó siempre en lo bajo.

De los banderilleros, Mojino, tanto en plaza entera como en la división.

Bregando, se distinguió notablemente Antonio Guerra.

¡Ah y La Vaquital

Los servicios, buenos.

El de caballos, aceptable.—Se arrastraron en toda la corrida 20 caballos.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

## TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 19 de Abril de 1890.

Media hora antes de empezar esta corrida se encontraba la plaza de bote en bote, pues hasta en los pasillos de las gradas se veían apiñadas multitud de personas, lo cual prueba que, por mucho que trabajen las autoridades para evitar el abuso escandaloso de expender el empresario más entradas de las que efectivamente tiene de cabida la plaza, todo es inútil cuando se le pone entre ceja y ceja á nuestro impermeable Bartolo.

Después de consignar mi protesta ante tal abuso (pues esto es con lo único que nos podemos consolar), vamos á ocuparnos de la fiesta.

A la hora marcada se presentó en el palco presidencial D. Enrique Montero de Espinosa, teniente de alcalde y sucesor del Maroto aquel de marras, que tantas latas nos dió.

Dispuesto cada cual á la pelea,

Al sonar la corneta se abrió el chiquero, y apareció en la arena un *Estanquero*. Negro, zaino, y con unos pitones bastante finos.

Aguantó siete varas de los piqueros, propinando dos tumbos grandes, por cierto. En la refriega se quedaron sin vida dos sanguijuelas.

Los espadas hicieron buenos quites, escuchando aplausos.

Jarana puso un par desigual, llegando bien. El Cuco dejó medio par, y Jarana cerró el tercio con uno bueno. Todos al cuarteo.

El Gallo, ataviado con traje color azul y adornos de oro, después de saludar al Sr. Montero, pasó á entenderselas con el de Udaeta, que no presentaba malas condiciones.

Empezó encorvándose y con bastante movimiento, y dió tres pases naturales, dos con la derecha, tres de pecho, uno alto y uno redondo, y se pasa sin herir por quedarse el toro, y no entrar el diestro.

Guerra dió al bicho varios capotazos.

Después de varios pases se arrancó Fernando, y dió un sablazo bajo cuarteando y volviendo la cara, que fué suficiente para hacer doblar al del tabaco. (Pitos.)

Caracol se llamaba el otro bicho, que estrenaba uniforme negro zaino. Era bien puesto, y tenía condiciones para cabestro.

El Espartero le dió las buenas tardes con cinco verónicas movidas y perdiendo terreno.

Caracol fué blando con los piqueros, recibiendo de Pegote, Crespo y Moreno cuatro varas, por dos caídas.

Malaver salió dos veces en falso y puso un par á la media vuelta abierto. Julián le sigue con otro bueno en igual suerte, después de una pasada. El Mellado concluye con uno delantero en idéntica forma.

El Espartero, que lucía traje habana y plata, dió seis pases naturales, once con la derecha y dos de pecho, y soltó un pinchazo bueno, saliendo por la cara.

Después dió dos pases con la derecha y uno natural, y se arrancó cuarteando en las tablas, para dar un bajonazo á conciencia, que fué premiado con una buena chifla. Niño, te vas enmendando.

Arrastrado el segundo salió el tercero, conocido en el campo por Garbancero.

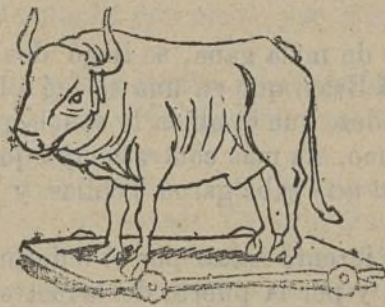
Era el bicho de pelo cárdeno, nevado, listón y bien puesto, y señalado con el núm. 26.

Crespo, Moreno, Pegote y Fuentes colocan siete varas, por dos caídas y muerte de un cigarrón, Almendro clavó un par delantero al cuarteo, y repitió en su turno con otro bajo y desigual á la media vuelta. A. Guerra puso un par en esta suerte, después de una salida sesgando.

Guerrita, con uniforme azul y oro, dió tres pases naturales, tres con la derecha, dos de pecho y uno alto, y se arranca con una gran estocada en las tablas, entrando con verdad y maestría. (Ovación merecida.)

Así se mata, Guerrita; si sigues así matando ha de verse la *mezquita* progresando.

(Concluirá.)



**Beneficencia.**—Nada han adelantado aún las gestiones de la Comisión encargada de organizar la corrida de Beneficencia próxima, acerca del matador que ha de completar la combinación de diestros que en ella ha de tomar parte.

Una vez conseguido esto, sea el que sea el que figure en ella, se fijarán en los sitios públicos los carteles anunciando su celebración, que, como decíamos en nuestro número anterior, se verificará el día 8 del mes próximo, jugándose cuatro toros de D. Félix Gómez y cuatro del Conde de Patilla.

La Diputación, con el fin de dar á la fiesta algún aliciente más, ha dispuesto que figure en el despejo de la misma el batallón infantil del Hospicio, efectuando en el redondel cuantas maniobras ejecutaron en la Plaza de la Armería á presencia de los Reyes la noche del lunes último, y cante algunos coros y pasos dobles de populares obras líricas.

Decididamente el Guerra toreará ese día una corrida en Granada acompañado de Lagartijillo.

Respecto á quién es la empresa que ha organizado esta corrida y cuándo se han hecho los compromisos, se habla mucho.

**Orán.**—Hoy saldrán de Madrid las cuadrillas de los espadas Mazzantini y Cacheta, que estoquearán dos corridas de toros en Orán el domingo y lunes próximo.

**Telegrama.**—En las primeras horas de la noche recibimos el siguiente:

Huete 22 (6,27 t.)—Los toros de Badillo regulares. Pulguita bueno en la muerte de dos toros y superior en uno. En banderillas gran ovación.—C.

## BANDERILLAS.

**Ramón Guzmán**, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordo. besa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par. Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.